

Los Dos Mundos

REVISTA DE CIENCIAS, ADMINISTRACION, BELLAS ARTES Y POLÍTICA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 18 Y 28 DE CADA MES

Año III

Madrid 28 de Abril de 1885

Núm. 84

REDACCION Y ADMINISTRACION: RUIZ, 18

SUMARIO

Impresiones, por Juan Cervera Bachiller.—Cuba, por X.—*La niña grande*, por J. J. de la Cerda.—*Navegando*, por Manuel del Palacio.—*Revista extranjera*, por Antonio Balbin de Unquera.—*Flora*, por M. M. Flores.—*El Spoliarium de Madrid*, por A. Perez Gomez Nieva.—*España ante el conflicto anglo-ruso*, por P. Dro.—*España y el Ecuador*.—*Union Ibero-Americana*.—*Miscelánea*.—*Anuncios*.

IMPRESIONES

Las lilas, esos aromáticos y pudorosos heraldos de la primavera oficial, han hecho ya su aparición en los mundos de la corte.

—¡Lilas de la Casa de Campo! ¡Lilas! —han comenzado ya á gritar por las calles, las plazuelas y las puertas de los templos las floristas públicas de ocasion.

Pero las damas y los caballeros que las compran van aún envueltos en sendas pieles ó en la clásica capa española.

Lo cual en puro romance quiere decir que todavía nos andamos soplando los dedos.

Y con efecto, durante la pasada semana ha nevado aún en varias regiones de la Península, con escasa satisfaccion de nuestros labradores que ven helárseles las fructíferas flores en los árboles y detenerse más de lo que fuera menester la germinacion de las plantas en la tierra.

Estamos tocando ya en los umbrales de Mayo, y sin embargo, los catarros y las pulmonías reinan aún en todo su esplendor.

Por lo demás, desde nuestra última crónica, si no ha cambiado el tiempo, han cambiado bastante los tiempos, y no han faltado impresiones de cierto bulto.

* * *

La atmósfera política anda bastante revuelta; casi tanto como la atmósfera física.

Los partidos liberales, desde los elementos centralistas hasta los federales-pactistas-sinalagmáticos, se han confabulado, ó conciliado, como ahora decimos, para dar, unidas en haz comun, sus huestes, campal y ruda batalla al partido conservador que hoy empuña las riendas del Gobierno.

No es la primera vez que de algun tiempo acá hemos hecho notar las graves dificultades que repetidamente y sin tregua se le suscitaban al partido que acaudillan los Sres. Cánovas del Castillo y Romero Robledo en la segunda etapa de su dominacion.

La cuestion de Cuba, el conflicto diplomático con Italia, el tratado con los Estados-Unidos, el *modus vivendi* con Inglaterra, la excitacion de los catalanes y las asonadas estudiantiles, las susceptibilidades de la Curia romana y las pastorales de algunos Obispos españoles, sin contar otros conflictos de segundo orden que sería prolijo enumerar, han dado no poco que hacer y preocupado más de lo que ellos quisieran, á los actuales gobernantes.

Pero la más grave de las dificultades á que ha tenido que hacer frente el Gabinete Cánovas es la coalicion electoral que ahora acaban de concertar todos los elementos liberales con motivo de la próxima renovacion bienal de los Ayuntamientos, y las consiguientes elecciones que á este fin han de verificarse en la primera decena del inmediato mes de Mayo.

No sabemos de dónde ha partido ni cómo ha surgido inopinadamente la idea de la coalicion.

Pero casi puede afirmarse que el tal pensamiento tuvo su primera fórmula práctica en la reunion que, con algunos jefes de las oposiciones parlamentarias, celebró el Sr. Sagasta el mismo dia que regresó de su expedicion venatoria á las provincias andaluzas.

¿Cuál es el móvil que guía á la coalicion? ¡Quién sabe!

Su razon ostensible parece que es el deseo de llevar á las Corporaciones populares hombres de administracion y gente de alguna talla.

Si así fuera, realmente sería lógica la coalicion, porque la verdad es que la administracion atraviesa años há un período de lamentable decadencia, ya que no digamos de espantosa anarquía.

Pero desconfiamos que con coalicion y todo varíe el actual estado de cosas por lo que á este punto se refiere, porque el vicio que todos lamentamos estriba, más que en otros motivos, en la falta de sentido moral y de sentido práctico de que, por desgracia, adolece nuestra sociedad sin excepcion de clases, condiciones ni partidos.

De ahí que creamos que la batalla coalicionista contra el Gobierno quedará casi absolutamente reducida á Madrid, donde las pasiones políticas se agitan con mayor fuerza, y que sus efectos serán casi nulos en la mayor parte de las localidades de provincias.

En la corte han entrado en la coalicion, no sólo los elementos políticos, sino tambien diferentes asociaciones y centros que representan directamente el comercio, la industria y la propiedad.

Y este es el peor síntoma que en la coalicion hallamos nosotros para el Gobierno.

Por su parte el partido conservador no se descuida y apresta á todo trance sus huestes para la ba-

talla. No en balde, pues, habíamos augurado en una de nuestras últimas crónicas que la lucha electoral podría ser esta vez reñida y apasionada.

Ahora bien: despues de las elecciones ¿quedará algo de la coalicion? Esta inopinada tregua entre las opuestas aspiraciones de los partidos, ¿tendrá ulterior resonancia y buscará más anchos horizontes donde agitarse?

¡That is the question!

Como no hemos recibido de la Providencia el dón de la profecía, no nos atrevemos á pasar adelante en nuestras apreciaciones...

Pero muchas gentes han dado con tal motivo en recordar ciertos hechos de nuestra historia política contemporánea, y estos recuerdos no dejan de producir cierta sensacion en los ánimos.

El mismo Gabinete Cánovas, y el partido conservador que le apoya, no ven sin alguna desconfianza lo que pasa actualmente, por más que ostensiblemente no parezca que hace gran caso de la coalicion.

* * *

No son las apuntadas las únicas impresiones de la decena que termina.

Ultimamente han circulado ciertos rumores más ó ménos directamente relacionados con el orden público.

Ha habido periódicos de provincias que han hablado tímidamente de precauciones oficiales y de temores de inminentes trastornos.

Esto ha dado pábulo á las hablillas y comentarios de los círculos políticos.

Con tal motivo, la prensa oficiosa, confirmando en cierto modo tales temores, ha declarado que la prudencia del Gobierno y su prevision política estaban al cabo de la calle, y velaban por la paz pública.

Ello es que estos últimos dias los valores públicos han tendido visiblemente á la baja, aunque los especuladores expertos atribuyen estas oscilaciones del mercado á los graves temores de una próxima guerra entre Inglaterra y Rusia. Porque es de advertir que en casi todas las conflagraciones europeas, los españoles, que no nos metemos con nadie, acostumbramos pagar preventivamente los vidrios rotos.

Sea de ello lo que fuere, lo cierto es que, unas veces por culpa de los gobernados y otras por culpa de los gobernantes, siempre andamos con el alma en el aire y sin que nos llegue la camisa al cuerpo.

¡Bonito país, bonito paisaje y bonito paisanaje! como dijo gráficamente no sé quién.

Por consecuencia de todo ello, parece que en el Consejo de Ministros celebrado el jueves último,

según costumbre, bajo la presidencia del Rey, se han tratado asuntos de cierta gravedad, por más que no se hayan traslucido ostensiblemente las disposiciones del Gobierno ni los puntos de vista que haya adoptado, pues los Consejeros de la Corona se muestran impenetrables.

Los debates parlamentarios de los últimos días han sido de los pocos que suelen tener interés directo para el país.

En el Senado han continuado discutiéndose las bases para el futuro Código civil.

Se ha discutido amplia y brillantemente acerca de la libertad de testar, que parece se adoptará con las convenientes é inevitables restricciones.

En el Congreso, además de una amplia interpe-lación acerca de los asuntos de Cuba, iniciada por el Diputado Sr. Villanueva y contestado por el Ministro de Ultramar, ha empezado la discusión de las leyes de Hacienda proyectadas por el Ministro del ramo, Sr. Cos-Gayón.

En la sesión del viernes 24 nuestro ilustre amigo Sr. Moret combatió con gran sentido práctico el nuevo sistema para la recaudación del impuesto de consumos que forma parte del plan del Ministro de Hacienda.

La discusión de los presupuestos y del plan económico se ha iniciado, pues, este año bastante á tiempo para que no se dé el espectáculo de no poder empezar á regir los nuevos presupuestos el día 1.º de Julio, en que empieza el año económico, como muy frecuentemente ha sucedido.

Siguen llamando la atención las borrascosas sesiones de la Diputación provincial de Madrid que há tiempo está dando triste espectáculo. Susúrrase que esto obligará al Gobierno á adoptar con aquella Corporación alguna enérgica medida, por el estilo de la que no há mucho se adoptó con el Ayuntamiento de la villa y corte.

Ultimamente han bajado al sepulcro dos hombres ilustres bajo distintos puntos de vista.

Era uno de ellos el Sr. Caminero, Obispo preconizado de Leon, que ha rendido su espíritu á Dios en un pueblo de Castilla la Vieja, que le vió nacer, ántes de que recibiera la consagración episcopal y pudiera tomar posesión del alto cargo á que le había hecho acreedor su raro mérito.

El Sr. Caminero era un sacerdote digno y respetable, un erudito escritor y un filósofo profundo; un verdadero sabio, aunque su gran modestia le tenía bastante retraído de las luchas científicas palpitantes. En la Academia de Ciencias morales y políticas, á la cual pertenecía, ha dejado un vacío difícil de llenar.

El Dr. Benavente, que también acaba de morir, cuando aún su inteligencia conservaba todo su vigor, era un médico de universal y merecida fama.

Especialista en las enfermedades de los niños, su gran experiencia, su profundo conocimiento de los temperamentos infantiles, que tan pocos llegan lograr á conocer, le hacían ser el consuelo de las madres de familia y el ángel tutelar de la niñez. Una sola mirada suya, un levisimo reconocimiento bastaba muchas veces para devolver la tranquilidad y la alegría á familias atribuladas.

Descanse en paz el ilustre profesor, honor de la medicina y de la cirugía españolas contemporáneas.

En la Sociedad Geográfica dió el martes 21 una notabilísima conferencia el Sr. D. Sergio Suarez acerca del desenvolvimiento de las ciencias en el presente siglo en su relación con el progreso material de los pueblos, deteniéndose en atinadas observaciones acerca de la importancia de la apertura de los canales de Suez y Panamá para el comercio de los pueblos ibero-asiático-americanos.

La citada Sociedad Geográfica se ocupa activamente en preparar un Congreso ibero-americano de geografía colonial y mercantil.

El Círculo Filológico de Madrid es una Sociedad que cultiva con decisión é interés la enseñanza de los idiomas y los estudios filológico-crítico-literarios.

La noche del 21 dió en esta Sociedad una interesante conferencia mi querido amigo y compa-

ñero de Redacción Sr. Balbin de Unquera, acerca del filólogo padre Hervás y la filología de su tiempo.

Decir que la conferencia fué interesantísima, erudita y profundamente científica, es inútil, tratándose de quien, como Balbin de Unquera, es un verdadero sabio y una clarísima inteligencia.

El numeroso auditorio que asistió á la sesión salió altamente complacido.

El sábado 25 se ha verificado en el Ateneo de Madrid una agradabilísima velada.

El joven poeta Rueda, uno de nuestros predilectos compañeros de redacción, ha dado lectura esa noche á varios cantos de su bellísimo poema nacional titulado *Costumbres populares*, ante la ilustrada concurrencia que suele llenar los estrados y tribunales del Ateneo en tales casos.

Imágenes deslumbradoras, armonías inimitables, cuadros populares admirablemente reproducidos del natural, todo eso abunda en el poema del simpático vate que está llamado á figurar seguramente en primera línea entre nuestros líricos contemporáneos.

Entusiastas salvadas de aplausos interrumpieron repetidamente la lectura de aquella dulcísima música hablada.

Una el inspirado poeta mi cariñoso aplauso á los que le ha prodigado el público.

Los teatros de invierno tocan al fin de su jornada.

El Real, el Español y Jovellanos han cerrado ya sus puertas.

En el primero ha sido un acontecimiento el beneficio del novel y ya gran tenor español, Anton. Los representantes de la provincia de Guadalajara, su país natal, y el público madrileño, le han dispensado una ovación que de fijo recordará toda su vida el distinguido artista.

La compañía del Español, con Vico y Mariano Fernandez á la cabeza, se ha trasladado á Valencia, y de allí pasará á Barcelona.

La clausura de Jovellanos se interrumpirá en breve para dejarnos admirar de nuevo á la insigne artista francesa Mad. Judic.

El matrimonio *di Figaro*, del célebre Beaumarchais, que nos ha dado á conocer la compañía italiana de Emmanuel, ha tenido gran éxito en el teatro de la Comedia.

En Apolo se ha estrenado con lisonjero éxito una revista cómico-lírico-político-vegetal, titulada *Melones y calabazas*, original la letra de Navarro Gonzalez, y del maestro Reig la música. Es una de esas obras que por su gracia, sus alusiones y las trazas de sus singulares personajes, gustan tanto en Madrid, pero que no tendrá tanto éxito en provincias, donde el público en general no conoce de cerca á los personajes políticos que aparecen representados.

En Variedades ha sido muy aplaudida una nueva pieza cómico-lírica del fecundo poeta Jackson Veyan, titulada *Medium oyente*.

También ha sido muy aplaudido en el teatro Lara el nuevo juguete cómico *La Pantalla*, original del conocido escritor Redondo Menduina, cuyos donosos chistes han hecho al público mucha gracia.

En el circo de Price se ha exhibido últimamente una *troupe* de esgrimidoras vienesas que hacen prodigios manejando el sable y el florete.

No puede negarse que el empresario Sr. Parish procura complacer al público.

Dentro de poco tiempo probablemente comenzarán las obras del Alcazar de Madrid, nuevo coliseo que se va á levantar en los terrenos próximos á la plaza de San Miguel, entre ésta y Puerta Cerrada, destinado á toda clase de espectáculos, tanto conocidos como desconocidos en Madrid. Los iniciadores de este proyecto se proponen dar colosal ensanche á su empresa.

Lo que es espectáculos y empresas que traten de divertirnos no nos faltan en la corte.

Así abundaran tanto las grandes empresas industriales y mercantiles y los buenos Gobiernos.

¡Otro gallo nos cantara entonces!

Mas los españoles, siempre poco dinero, pero bien gastado.

¡Y que nos entren penas!

JUAN CERVERA BACHILLER.

CUBA

De las diferentes cartas que de Cuba hemos recibido, podemos apreciar que la situación en aquella Antilla es triste, y lo que es más serio, amenaza tener un desenlace poco lisonjero para los intereses materiales de la misma.

El tratado con los Estados-Unidos había hecho concebir lisonjeras esperanzas á todos los que directa ó indirectamente tienen en el comercio cifrado su porvenir; pero la inseguridad de que en la actual legislatura de la Cámara de Washington se apruebe, hace decaer visiblemente los ánimos, y el espíritu general comienza á mostrarse un poco hostil á dicho tratado, pues de no ponerse en vigor ántes de Julio próximo ó de introducir en él las modificaciones solicitadas por los norte-americanos, los beneficios que á Cuba reporten serán nulos, pues en ese caso el tratado favorecería pura y simplemente á aquel país donde se discute, porque sólo ha de servir á sus intereses.

El perjuicio que á nuestra hermosa Antilla se le irrogará es de trascendental importancia, y no vacilan en asegurarnos que va en ello envuelta la ruina total de la agricultura, y por ende y como consecuencia lógica la de las industrias, artes y oficios.

De lamentar es que nuestros Gobiernos no tengan bastante prevision para evitar conflictos de tal índole, que constituyen una amenaza constante contra la tranquilidad del país y son motivo de la decadencia de provincias ultramarinas importantes.

Dedicados nosotros desde la fundación de Los Dos Mundos á defender los intereses españoles de allende los mares, é inspirados en un criterio imparcial, vemos con pena aumentar de día en día el estado de intranquilidad en Cuba; y si hasta ahora la prudente reserva del que espera soluciones prácticas, nos ha hecho callar, en adelante daremos publicidad á las repetidas quejas que se nos dirigen y formularemos los cargos á quien corresponda, sin pasión, pero con la energía de quien cree que los paliativos y medidas anodinas no producen ya otro resultado que el de enajenarnos cada vez más la opinión en Cuba, donde por desgracia una gran parte del elemento español tiende á declararse anexionista á los Estados-Unidos, el insular fomenta con más fuerzas cada día las ideas separatistas, estando siempre latente la insurrección, y al elemento de color, más esclavo ahora por la miseria que cuando la ley le declaraba tal, ni se le instruye, ni se le ordena el trabajo, ni se le atrae hacia la causa de España, como fácilmente podría conseguirse creando centros de enseñanza especiales, estableciendo sociedades cooperativas que ordenen su trabajo y mejoren su vida moral y material, y sobre todo que les inspiren ideas religiosas, de las que se halla tan falto, las cuales no pueden dudarse que en toda la América han sido el elemento más civilizador.

Cuando en París, en Londres, en Washington y otras capitales de Europa y América se ve á las hermanas de la Caridad, á las hermanas de los Pobres, á los sacerdotes de varios institutos que se dedican á la enseñanza, al ejercicio de la caridad más fecunda, y que con el óbolo que de puerta en puerta van solicitando evitan la miseria, regeneran á la clase obrera y ayudan poderosamente á los Gobiernos, la católica España aún no ha pensado en la conveniencia de fomentar estas instituciones tan útiles en Cuba y Puerto-Rico; y sin embargo, en Filipinas ayuda al antiguo fraile á contener el verdadero progreso manteniendo el Archipiélago en un estado de atraso impropio de nuestro siglo, en un país donde la riqueza del suelo llama verdaderamen-

te los capitales extranjeros y todas las nuevas corrientes científicas é industriales, á las que las corporaciones religiosas de allí presentan como barrera el mismo atraso de los naturales y la más ó ménos lejana tendencia de los filipinos á la separacion relativa ó absoluta de España.

Estas verdaderas contradicciones en la manera de proceder con respecto á nuestras provincias de Ultramar, ha sido y es causa de los desaciertos que tantos trastornos nos han proporcionado, y á los cuales es necesario de una vez poner remedio.

Doloroso es pensar siquiera que perdamos á Cuba cuando es, por decirlo así, la llave de nuestra influencia en América; pero lo cierto es que siguiendo por el camino emprendido, no hay remedio, la idea contra toda nuestra voluntad se nos presenta siempre delante como un verdadero espectro.

Piense el Gobierno en lo que dejamos apuntado, y sobre todo tome acta desde luégo de las indicaciones que dejamos consignadas sobre el tratado de comercio con los Estados-Unidos, porque ellas son la voz de las personas imparciales y que desean ver prosperar aquella Antilla al amparo del noble pabellon español.

X.

LA NIÑA GRANDE

Á MI QUERIDA AMIGA LA SEÑORITA ***

Era uno de los últimos dias del mes de Octubre del año 188... Las avanzadas del invierno con sus ventiscas que desprendian las amarillas hojas de los árboles y las revolvan en torbellinos con el polvo, y con sus nublados que se desataban en pasajeros turbiones de fria lluvia, habian asentado sus reales en cierta invicta ciudad, capital de un antiguo reino, cuna de mujeres proverbialmente hermosas y apasionadas hasta rayar en lo increíble. Yo tenía un humor de todos los diablos, tan negro como los nubarrones que oscurecian el cielo y tan desagradable como el cierzo que, arrebatando sombreros á los transeuntes y poniendo á las hijas de Eva en grave peligro de exhibir más de lo justo, azotaba los cristales del balcón de mi despacho con las colgantes cuerdas de las persianas.

El estado de la atmósfera influye sobre mí de tal suerte, que tanto anima y da claridad á mis pensamientos la espléndida luz del sol, como me embota la inteligencia el frio ambiente de los dias en que el astro símbolo de la vida no calienta mi cuerpo con sus rayos. Cuando esto sucede, las ideas brotan en mi cerebro con desesperadora lentitud; necesito esforzarme muchísimo para que crucen rápidas por mi mente, y como no puedo crear y nadie es capaz de vivir sin pensar en algo, aunque me empeñe en distraerme, los recuerdos hacen el gasto por sí solos, entre los míos abundan los tristes por desventura que me es peculiar, y aquella tarde, recrudecidos por un incidente desagradable, se me agolpaban en tropel. Por muchas horas me abstraí en el exámen retrospectivo de los últimos años de mi existencia, y al fin y á la postre me pasó como de ordinario: un torrente de amarga hiel invadió mi alma y una multitud de arrepentimientos, estériles por tardíos, me exaltó hasta obligarme á renegar de mí propio y desear emprenderla conmigo mismo á bofetadas. Así estaba mi ánimo cuando llegué á casa de mi amigo R..., persona dueña de toda mi estima, cuya familia como él me honraba y sigue distinguiéndome con su confianza.

En la sala, en torno á un velador, las señoras mayores se ocupaban en trabajos propios de su sexo, y su conversacion versaba sobre asuntos locales; fútiles materias que siempre me fastidian porque no se me da un ardite de las vidas ajenas, y que cuando tengo mal humor me producen el efecto de una descarga eléctrica; me estremecen, me crispan los nervios hasta ponerme fuera de mí.

En el gabinete contiguo los muchachos reian y hablaban unos en voz alta entre ellos, otros *sotto voce* con personas que eran todo oídos y todo ojos.

Cuando entré me recibieron alegres cual de costumbre: las mujeres jóvenes conservan algo de la niñez; un resto de la intuición instintiva y del egoísmo infantiles; distinguen con rara precisión quien las quiere sin más intereses ulteriores que su cariño mismo y yo, que amo la juventud femenina porque soy viejo de alma y la pureza me atrae con respetos de fanático y castos ensueños de poeta, tenía en aquel círculo quienes se me confiasen francamente y merecieran en mi nomenclatura sentimentalista el nombre de *mis niñas*. En medio de tanta alegría y tanta vida me reanimé; se me irradió la calma de aquellos corazones ingenuos, aún exentos de la pesantez que acompaña á la ausencia de esperanzas libres todavía de la dureza que presta al espíritu la escueta presencia de la realidad de la vida.

Desde el primer instante mis ojos habian tropezado con una cara nueva: la curiosidad natural, y además este irresistible afán de repararlo todo y razonar mis observaciones que me avasalla, me obligaron á fijar la atención en la desconocida, y comencé mi análisis tan luégo como pude disponer de toda la libertad necesaria, que fué en cuanto la hija de la casa impuso silencio, comenzando, á mi ruego, una preciosa melodía alemana, que ejecutaba al piano como una verdadera maestra.

La rubia en cuestion (porque han de saber ustedes que *la niña grande* tiene el cabello del color de las onzas de Felipe V, y tan fino que aventaja en suavidad á la seda floja tal cual sale de los capullos) estaba sola en un ángulo de la pequeña estancia, arrellanada en una butaquita de cretona que parecia hecha á propósito para ella. Traía un vestido negro que realzaba la morbida blancura de su tez sonrosada con la dulce tinta de las manzanas maduras y cubierta por esa imperceptible pelusilla que presta un tono mate encantador al cutis de las doncellas. Sobre el fondo claro del respaldo de su asiento, flexible, ondulado, delgado por naturaleza, no por esfuerzo del corsé, destacábase el talle, cuya esbeltez crecía al contraste con la amplitud de los hombros y caderas, de líneas correctas aún para el más descontentadizo en asuntos de perfección plástica. En el dulce mirar de sus ojos azules habia una vaguedad, una somnolencia, una languidez que despertaban sensaciones análogas á las que produce en el ánimo la vista de un jardín de naranjos á la luz azulada de la luna en una noche de primavera, cuando los suaves aromas del azahar saturan la atmósfera y al respirarla parece que el pecho se dilata y el corazón se ensancha... De vez en cuando sacaba del bolsillo una *bombonera* de cristal escarchado y de ésta un caramelo; y con una de licadeza y una fruición indescriptibles lo hacía desaparecer entre sus labios frescos y rojos, y cada vez que esto sucedía, mis pupilas abarcaban una belleza más: la de su mano, digna de servir de modelo al artista que pretendiera esculpir en mármol de Car-

rara aquellas manos de la diosa Juno que Homero retrató en su inmortal poema.

En conjunto, la figurita delicadísima de mi desconocida resultaba perfecta: en su actitud y con su tipo me parecia una *madona* de Rafael desprendida del lienzo... atracándose de caramelos, ni más ni ménos que el último de los mortales menores de siete años!...

—Es la señorita de N...—me dijo Adelaida al observar mi abstracción, luégo que se apagó el último acorde de la divina melodía,—un angelito con faldas á quien voy á tener el gusto de presentar á Vd.

Y así diciendo se levantó del taburete, dejó mi asiento, nos acercamos á la monísima rubia, le fuí presentado, y al hacerme oír su vocecita acabó de fijar la base de lo que más adelante debía ser una de mis amistades más puras y más tiernas.

Porque se lo aseguro á Vds. á fe de caballero, que es la postrera fe que me queda después de todas mis desdichas, *la niña grande* es una muchacha tan bonita como buena; para no reconocerlo precisa carecer de sentido comun, y no me tengo por irracional; el dia que ménos piense la veré casada, la llamaré señora, me tratará con infulas de mujer hecha y derecha... y seguirá pareciéndome la misma de hoy. La *bombonera* y ella se complementan en mi criterio, y para no parecerme *niña grande* habia de suceder que se me borrara de la memoria una primera impresión que no podré olvidar aunque me lo proponga con ahinco.

Pero no vayan Vds. á figurarse que por verla de este modo se menoscaba á mis ojos su inmenso valer ó la estimo al ménos en poco. Nada de eso, todo lo contrario: creo apreciar cuanto vale, y entre el escaso número de afectos que se reparten la gran ternura que anida en mi pecho, el que le profeso es sin duda de los más ricos; si en mi corazón se pagara impuesto por la suma de cariño que corresponde á cada propietario de él, *la niña grande* sería uno de los primeros contribuyentes. Pero precisamente porque no me parece *mujer* tiene lugar esto; si me lo pareciese le alcanzaria acaso una postrimería de mi ayer, en el supuesto de que aún queden cenizas calientes donde hubo un tiempo que ardió un volcan, cosa que dudo mucho: me sucede con ella como cuando veo un niño pequeño; ¡me atrae por débil, por predispuesta al dolor!... Conozco á fondo su organismo moral que estudié atento; por eso no me atrevo á fijar con cimientos de lógica su horóscopo y de esto nace mi interés.

Su inteligencia es clarísima; razona con una desenvoltura que muchos hombres á quienes se tiene por muy listos envidiarían en un trance apurado de la vida.

Por natural instinto, pues que es mujer y no la educaron para discernir por consecuencia filosófica, descubre y precisa lo ciertamente bueno en las elevadas regiones donde la idea abstracta existe en toda su pureza, y no se extravía un punto, aunque tan fácil es equivocarse tomando por real lo que produjo tan sólo el espejismo!... Y sin embargo, en el detalle, en lo nimio, se aferra á la utopía, se obstina en defender lo insostenible y no cesa por nada.

Será apasionamiento, llegué á imaginar alguna vez; pero á medida que la traté con más franqueza me convencí de mi error: no es la pasión ó el amor propio que ciegan lo que robustece su carácter y aún llega á ofuscarla.

Es sencilla y razonable, tiene un alma sensi-